

Liderazgo > LA CLAVE PARA NO PERDER "OTRA OPORTUNIDAD HISTÓRICA"

Región debe superar déficit educativo y de innovación, según rector de la ORT

» La región se encuentra frente a una gran oportunidad, pero tiene "fecha de vencimiento", según el rector de la Universidad ORT, Jorge Grünberg, quien opinó que para "superar nuestro histórico estancamiento" se deben resolver el déficit educativo y de innovación.

En el marco de la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno desarrollada en España, Grünberg disertó en una conferencia denominada "¿Está América Latina preparada para competir y crecer en la economía del conocimiento?", donde resaltó la importancia de la mejora educativa y el fomento de la innovación, como factores claves para que la región logre un desarrollo sostenible en el largo plazo.

Grünberg destacó que "América Latina es una gran promesa, con sus grandes recursos naturales, enorme territorio y vasta población", sin embargo, matizó que "el problema es que como muchos futbolistas uruguayos, América Latina es siempre una promesa".

Subrayó el fuerte crecimiento, asegurando que la región está "en una 'tormenta perfecta' positiva", contando además con "un bono demográfico -una mayor proporción de la po-

blación en edad de trabajar y altos precios de exportación de su producción primaria". "Pero esta oportunidad tiene fecha de vencimiento. Si no la aprovechamos, el actual crecimiento no será sostenible y dejará una deuda de pensiones impagables y enormes frustraciones sociales de poblaciones que verán trunco su camino iniciado de salida de la pobreza", alertó. En la misma línea, advirtió que "las fiestas inducen euforia y algunos gobernantes latinoamericanos, con exceso de hubris, están ofreciendo enseñar política económica a los países ricos". "La crisis europea es vista por muchos en América Latina como una reivindicación del 'Tango Economics' o el 'Me rengue Economics' por el cual los gastos pueden superar a los ingresos, la producción puede depender de un solo producto no renovable y las estadísticas se pueden fabricar a medida",

fundamentó.

Grünberg se refirió también a la alta desigualdad que existe en América Latina, donde "solo el 2% de la población es 'rica'" (ingresos de más de U\$S 50 por día) y "menos del 30%" es de clase media (entre U\$S 10 y U\$S 50 diarios).

Argumentó que la mayor parte de la riqueza sostenible "ya no viene del territorio, ni de la posición geográfica, ni de la dotación de recursos naturales, ni de la cantidad de población", sino que "proviene de servicios altamente especializados, de la creatividad y del conocimiento". "Menos de un tercio del precio de un iPhone queda en China, más de 2/3 queda en EE.UU. para la empresa Apple, por el diseño, el marketing y el software", graficó.

Por su parte, negó que el crecimiento de América Latina esté "modernizando su economía", ya que en realidad se está verificando una "reprimarización" de la producción. "La inversión extranjera en América Latina ha aumentado, pero se dirige fundamentalmente a proyectos extractivos con bajo contenido de conocimiento, que no ayudan a la región a modernizar su modelo productivo y la formación de sus propios técnicos", explicó.

Se llevan la escalera

El rector de la ORT señaló que "considerando las riquezas naturales de que dispone América Latina y que no sufrió ninguno de los megaconflictos bélicos

del último siglo, hay que llegar a la conclusión de que el estancamiento se debe a malas decisiones políticas". En ese sentido, comentó que una de las razones es "la actitud de las elites". "Como decía uno de mis profesores de Oxford: 'existen elites egoístas en todo el mundo, pero la elite latinoamericana se distingue porque luego que sube en la escalera social se lleva la escalera'", comentó. Por otra parte, lamentó que "en la mayoría de los países latinoamericanos se mira el resto del mundo con desconfianza, se mira la globalización más como una amenaza que como una oportunidad".

Grünberg explicó que para superar el estancamiento, una economía moderna debe estar "motorizada por un trípode: Estado, empresas y universidades". "Las universidades tienen que generar conocimiento que deben utilizar las empresas para aumentar su competitividad y el Estado garantizar la estabilidad y la infraestructura necesaria", señaló. En ese sentido, opinó que para "superar nuestro histórico estancamiento, los latinoamericanos tenemos que resolver dos enormes déficits: el déficit educativo y el de innovación".

Aseguró que en materia educativa no hay una "brecha" entre América Latina y el resto de los países desarrollados, sino "verdaderos abismos", que solo se pueden corregir con "un gran consenso social, voluntad política e inversiones sos-

tenidas a lo largo de una o dos generaciones". "Nada de eso es lo que estamos viendo en América Latina", lamentó.

En materia de innovación, comentó que menos del 10% de las universidades latinoamericanas investigan, y a modo de ejemplo, comentó que "Singapur con cinco millones de habitantes publica más artículos de ingeniería que Brasil que tiene 200 millones". "Otra vez estamos hablando de abismos, no de brechas", fustigó Grünberg.

En otro orden, el rector de la ORT alertó acerca del "peligro inmediato" de "caer en la trampa del ingreso medio". "Es demasiado cara para producir barato y demasiado poco educada para producir bienes o servicios más sofisticados. La transición de ingresos medios a altos involucra la transición de una economía importadora de tecnología a una economía exportadora de tecnología. Esta transición requiere aumentar la calidad del capital humano y fortalecer la capacidad de investigación, las dos grandes brechas que tenemos por delante", fundamentó.

El académico afirmó que no existen fórmulas genéricas para lograr el desarrollo, aunque sí hay "factores comunes": "El primero es disminuir las enormes desigualdades de ingreso que hay en nuestro continente", para lo cual se debe "mejorar la calidad y equidad de la educación". Por otra parte, indicó que se debe apostar a "desprimari-

zar" la economía. "El objetivo de América Latina debe ser exportar talento y no talentos. Debemos producir bienes y servicios diferenciados, con alto contenido de conocimiento que generen empleos de alta calidad y que tienen una escalabilidad ilimitada en nuestra era tecnológica y global".

Por su parte, instó a "reformar los sistemas educativos para que funcionen como mecanismos reales de expansión de oportunidades". Aseguró que en los últimos diez años dejaron "dos grandes aprendizajes": "que más gasto no asegura mejores resultados" y que "no existe un 'trade off' inevitable entre excelencia y equidad".

A modo de cierre, enfatizó que "América Latina no está condenada a encontrar el túnel al final de la luz. Podemos salir adelante, siempre y cuando se ejecuten políticas públicas efectivas". En ese sentido, Grünberg se mostró optimista "porque hay un nuevo liderazgo latinoamericano". "Lamentablemente unos pocos líderes han revertido a la patología caudillista tan conocida por los latinoamericanos, pero en su mayoría parece haber surgido una convergencia pos-ideológica. Los que venían de más a la derecha aceptaron que las desigualdades no son aceptables en una sociedad moderna y los que venían de más a la izquierda aceptaron que el sector privado y el equilibrio fiscal son necesarios, aunque sean males necesarios".